

¿Migrante yo?

Adolfo García Robles



En el reciente XVII Simposio de la Sociedad Sonorense de Historia, celebrado del 22 al 27 de noviembre del presente año 2004, el tema fue "Migración y Poblamiento en el Noroeste de México", el cual en un principio me pareció como cualquier tema más a tratar dentro de los muchos que se proponen para los simposios.

Sin embargo cuando asistí a las mesas y fui conociendo el desarrollo de los temas, como que "me cayó el veinte" y me hizo recapacitar de que yo pude haber participado escribiendo mi propia experiencia personal, pues yo mismo soy un migrante.

¿Migrante yo? - Me pregunté de repente. Pues sí, y en mi propio país. ¿Acaso no huí del tráfico y la agresividad de una sociedad indiferente, egoísta y devoradora de personalidades? ¿No buscaba también un bienestar económico y una mejor manera de vivir que no encontraba a mi alcance en esa ciudad natal y su inmediato entorno?

Sí, yo soy un migrante por todo lo que se exponen y huyen de sus tierras de origen los que emigran al norte; es por lo que yo salí de ese México con todo y familia... Y para acabarla, "pal norte". Nada más que al norte mexicano donde pude hablar el mismo idioma y pude seguir ejerciendo lo que yo sabía hacer y no tener que doblegarme ante los ocupantes de los territorios que fueron de México.

Soy un emigrado y no me arrepiento, porque al lugar que llegué, sin siquiera haberlo premeditado, pues fue circunstancial,

he encontrado lo que en mi lugar de origen difícilmente hubiera logrado y, así como otros muchos beneficios que no los hubiera nunca alcanzado, como el ver a mis hijos sanos, mental y físicamente desarrollados, criados y crecidos bajo el azul purísimo, un sol radiante y candente, con un clima drástico pero benigno y saludable, sin la impurezas de la contaminación de aquella gran ciudad contaminada tanto atmosférica como socialmente.

"¿Por que te vas a Sonora? Me preguntaban mis amigos y familiares. "¿Que te castigaron?" Me acotaban otros, pues para muchas dependencias e instituciones, Sonora es la Siberia tórrida de México, así como Tabasco es la húmeda. Éste y otros muchos comentarios escuché y acepté, cada vez con la mayor convicción de que quienes los expresaban era por desconocimiento, o porque su arraigo a las inclemencias ciudadinas, los tenían tan aprisionados y dependientes, que no les permiten ver más allá de su cerrado círculo inmediato.

¿Qué si viví la discriminación del sonorense?- Claro que sí pero... ¿En que sitio no se sufre del rechazo cuando llega uno nuevo?, si hasta en la misma ciudad, si uno se cambia de barrio o de colonia, hay una etapa de asentamiento en la que los vecinos que llegaron primero juzgan, comentan, critican, condenan o califican la aceptación del que va llegando.

Creo que el humano siempre ha sido un migrante, el haber sido cazador-recolector ya lo anticipó. Ahora, moderadamente, va uno tras los dólares para adquirir los servicios y bienes satisfactorios que la sociedad nos "exige", como estatus de vida ante las exigencias egocéntricas de una sociedad de consumismo, o por el solo hecho de copiar el imperio y lo que en él se hace, como si fuera el *non plus ultra*.

Crónicas de la Guerra del Yaqui

Guadalupe Piña Ortiz

En 1985, el Gobierno del Estado de Sonora, publicó la obra *Crónicas de la Guerra del Yaqui*, prologada por Michel Antochiw, donde aparecieron dos títulos, el primero de Manuel Balbás, *Recuerdos del Yaqui*: principales episodios durante la campaña de 1899 a 1901, que había sido publicada por Sociedad de Edición y Librería Franco Americana S.A. en 1927.

El segundo título *La Guerra del Yaqui*, es un fragmento del libro de Fortunato Hernández, *Las razas indígenas de Sonora y la guerra del yaqui*.

Manuel Balbás, médico cirujano del ejército federal, quien en forma de bitácora relata la campaña del ejército en contra de los yaquis en 1901, y como el mismo autor nos cuenta "se refieren



Crónicas de la Guerra del Yaqui Ed. 1902/ Fondo de reserva CIS

a sus recuerdos y observaciones".

Fortunato Hernández, fue un médico cirujano, escritor, autor de novelas, que apoyado por Porfirio Díaz - del que escribió una biografía - hizo un recorrido y describió a los grupos indígenas en el estado de Sonora (la parte que no se incluyó en 1985. Lo que se publicó es la relativa a la guerra del yaqui.

En la biblioteca del Centro INAH Sonora, contamos con las ediciones de 1902, 1927 y la de 1985. Te invitamos a que las consultes y te informes sobre la guerra de exterminio en contra de los yaquis, durante el porfiriato en Sonora.